



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

**PERFILES  
EDUCATIVOS**

ISSN 0185-2698

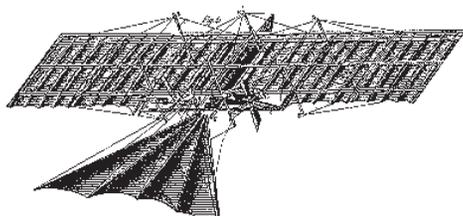
**Buchbinder, Howard, Rajagopal, P. (1997)**  
**“GLOBALIZACIÓN Y REDUCCIÓN DEL DÉFICIT EN**  
**UNIVERSIDADES CANADIENSES”**  
**en Perfiles Educativos, Vol. 19 No. 76-77 pp. 46-60.**

# Globalización y reducción del déficit en universidades canadienses



HOWARD BUCHBINDER\*  
y P. RAJAGOPAL\*\*

En nuestros días, el sistema universitario se subordina al proceso de globalización y a los criterios mercantiles; los vínculos entre la empresa y la universidad, y entre ésta y el gobierno cambian; de la misma suerte, el propio conocimiento, fin y principio de las universidades, se ha convertido en un bien y, como tal, debe ser reductible. Así, las instituciones de educación terciaria han debido enfrentar estos nuevos criterios poniendo en práctica diversos programas, como la redefinición del estatus de sus profesores, la transformación de sus planes de estudio, la instauración de criterios de productividad otrora incompatibles con la academia, y la intervención directa de ciertas empresas en sus políticas. Asimismo, los tratados comerciales a nivel internacional afectan los contenidos de la educación y la esencia misma de la universidad, apartándola de sus fines sociales y convirtiéndola en una elitista empresa transnacional. Por su parte, los miembros de la comunidad universitaria no han sabido responder a estos acuciantes dilemas, a pesar de los riesgos y contradicciones que entrañan, por lo que su participación en el asunto debe ser más activa.



*In our times, the university system is subservient to the globalization process and the market criteria, and the links between private enterprises and the university, as well as those between the latter and the government, change. In the same manner, knowledge itself, the beginning and end of universities, has become a good and, as such, must be profitable. Hence, tertiary education institutions have had to confront these new criteria with a series of programs in order to redefine of professors' status, transform curricula, establish productivity criteria previously considered irreconcilable with the academia, and allow the direct participation of private companies in their policies. Likewise, international commercial treaties have an effect on education contents and the university's essence in itself, dissuading it from its social goals and transforming it in an elitist transnational firm. On the other side, the members of the university community have been unable to provide an answer to these serious problems, notwithstanding the risks and contradictions they carry within, same which should bring a more active participation from them.*

## INTRODUCCIÓN

La globalización del capital y las políticas de reducción del déficit son dos fuerzas mayores que impactan las universidades en los años noventa. Estas fuerzas no se sostienen solas, pues son parte de un proceso que ha operado en los últimos 25 o 30 años, y que incluía el desarrollo del vínculo entre empresas y universidades en un clima de falta de financiamiento. El vínculo empresa-universidad y la falta de financiamiento han llevado a nuestro sistema universitario a subordinarse más a las demandas de la globalización y a las estrategias actuales de reducción del déficit. De esta manera, las estrategias globalizadoras y de reducción del déficit han afectado el contexto social del conocimiento, el papel y la función de los trabajadores académicos, la forma en que se gobierna la universidad e incluso su misión.

Esta "nueva" universidad está "en armonía" con las demandas globales y las nuevas formas institucionales que reproducen la forma "adelgazada, malvada" de las empresas privadas en la universidad. "Adelgazada y malvada" en la era global se refiere a las instituciones que son rentables, eficientes y competitivas, en la jerga del mercado. Sin embargo, esta orientación de mercado no elimina al gobierno —el cual se mantiene involucrado en el sistema universitario— pero le otorga un nuevo papel. El sistema uni-

versitario en Canadá es público. El financiamiento de la educación superior y el desarrollo del sistema mismo han sido productos de la iniciativa del gobierno, aunque a una distancia prudente. Ahora, el papel del gobierno da un giro en su manejo de la dirección del sistema para estar de acuerdo con las demandas de las políticas fiscales y de globalización.

La globalización se refiere a la reestructuración del capital en una escala global; esto es, el movimiento del capital a través de las fronteras internacionales. En este contexto, las corporaciones globalizadoras comercializan el conocimiento producto de la investigación, al convertirlo en un producto negociable. La demanda de conocimientos negociables ha sido el resultado del vínculo entre las universidades y las empresas que dio inicio en los años ochenta. Además de la capacidad de ser vendido o negociado, existía el tema del control sobre el conocimiento. Así que las universidades se extendieron hacia las empresas y éstas penetraron las universidades.

Inicialmente, ante la escasez de fondos, se dio una reducción en las aportaciones y un cambio en las fórmulas de financiamiento, que implicaron menos dinero para más inscripciones. El financiamiento continuó siendo bajo y el surgimiento de un enfoque ideológico neoliberal promovió el desarrollo de políticas basadas en la eficiencia y la reducción del déficit, junto con el desarrollo de vínculos empresa-universidad.

De la misma manera, los órganos académicos se han reemplazado por estructuras gerenciales centralizadas que supuestamente son mejores para

\* *Profesor de Ciencias Sociales en Atkinson College, Universidad de York, Toronto, Canadá.*

\*\* *Profesor de Computación en Atkinson College, Universidad de York, Toronto, Canadá.*

\*\*\* *Presentada en la VIII Conferencia Internacional sobre Educación Superior, en Marsella, Francia, septiembre de 1994.*

el “funcionamiento y la negociación” [wheel and deal]. Surge una nueva infraestructura que puede actuar rápidamente en un mercado internacional de educación superior altamente competitivo. Uno pensaría que este proceso trascendental podría, por lo menos, dar inicio a un debate si no es que encender la chispa de protesta desde las filas de las instituciones académicas. De hecho, no encontramos profesores en la vanguardia de ningún debate sobre el tema. Tampoco sus asociaciones a nivel provincial o nacional contribuyen de manera significativa a debate alguno. Cuando lo hacen, sus pronunciamientos son reactivos o defensivos. Los académicos no han tomado el liderazgo en los debates sobre las iniciativas estratégicas.

Las tendencias a las que hacemos referencia en este trabajo implican un proceso del cambio institucional. Las universidades han sido parte de un proceso histórico y han sobrevivido, en el oeste, durante tres siglos. Aunque nos hemos concentrado principalmente en las universidades canadienses, el mismo proceso general afecta las universidades en muchos otros países. Los cambios que se dan transforman a la institución. No habrá un “final” de estos cambios ni podemos escribir sobre “el resultado final”. No esbozamos un nuevo modelo con fronteras claras y definidas. Estas fronteras están en parte deshaciéndose, en parte cambiando; más bien delineamos el proceso social. El proceso no es solamente ascendente, tiene muchos aspectos dialécticos. Hemos descrito el proceso poniendo atención a las contradicciones. Lo que llamamos la “nueva” universidad se localiza en un te-

rreno limitado y definido por la reducción del déficit y la globalización: uno se mueve hacia la expansión, y el otro hacia la contracción; tal es la contradicción principal. Las universidades tienen que responder a un sistema que se expande en una escala mundial pero, al mismo tiempo, demanda una contracción fiscal. Hemos destacado algunos de los impactos que estas dos fuerzas tienen sobre la universidad (Buchbinder y Rajagopal, 1994). Las cosas deben hacerse con menos dinero, pero a la vez necesitan servir a más gente y sobre mayores distancias. Por lo tanto, la estructura del conocimiento cambia, la estructura de la academia cambia y las metas de enseñanza cambian.

#### IMPACTO EN EL CONTEXTO SOCIAL DEL CONOCIMIENTO

Como resultado de las fuerzas descritas anteriormente, varias cosas le sucedieron al conocimiento. El vínculo con las empresas llevó un giro: del conocimiento social al negociable en el mercado. El conocimiento se ha convertido en un producto vendible. Las nuevas demandas globales y la tecnología de la información afectan el diseño y la estructura del conocimiento, el cual debe ajustarse a las demandas económicas globales. Nos hemos alejado de una sociedad donde el crecimiento económico provee acceso amplio a la educación, con la posibilidad de traducir el logro académico, en el sentido más amplio, en seguridad económica. Estamos en una situación de altos niveles de desempleo y de una reestructuración económica que permite que se mantengan dichos niveles. Como resul-

tado, la educación se hace más directamente útil. Requiere responder directamente a necesidades de corto plazo. De esta manera, el conocimiento deberá ajustarse a estas metas. Como tal, necesita ser transmisible y manejable. Las nuevas tecnologías, junto con estas demandas sociales, han llevado a una reestructuración del conocimiento en "piezas" sin conexión, donde una estructura modular puede ser desarrollada para la construcción de los bloques del conocimiento.

Los vínculos con las empresas han producido la llamada "cultura de la investigación orientada hacia la producción" (Arthurs, 1994), en la que las presiones para ser productivos "llevan a la adopción de estrategias para lograr la mayor productividad posible". Sin embargo, "algunas de estas estrategias pueden promover un comportamiento no deseado" (Arthurs, 1994, p.4). El Consejo Canadiense de Investigación en Ciencias Naturales e Ingeniería (NSERC, por sus siglas en inglés) ha congelado la subvención para la investigación general a una universidad, en espera de que se apliquen en ella los mecanismos contables y de control adecuados (NSERC, 1994). Existen ejemplos de conflictos de interés, autoría fraudulenta, etc., que afectan la calidad del conocimiento y la honestidad de sus "productos". Este tipo de actividad condujo a que el Congreso en Estados Unidos iniciara una investigación.

## IMPACTO EN EL TRABAJO ACADÉMICO Y EL GOBIERNO

Los cambios en la estructura de la academia se han mantenido. En otras ins-

tituciones se observa el desarrollo de un grupo significativo de profesores de medio tiempo como forma de proveer educación postsecundaria más barata (Buchbinder y Rajagopal, 1994). A medida que los recortes en el presupuesto se convierten en una característica permanente de la vida universitaria, la academia misma se reestructura. Además del desarrollo del grupo de medio tiempo está el cambio en la carga de trabajo académico. Existe una secuencia de cambios de cursos pequeños a otros más grandes con tutores, hasta unos todavía mayores sin tutores pero con calificadores. La presión para reducir el costo de los salarios académicos conlleva la presión para establecer opciones de jubilación temprana, mediante las cuales se reemplazarán los profesores con plaza de tiempo completo y mayores salarios por otros jóvenes, más baratos o con contratos limitados.

Los nuevos programas educativos diseñados por compañías de televisión por cable utilizan tecnologías que apoyan la educación a distancia para proporcionar cursos que utilicen las formas de conocimiento modular descritas anteriormente. Estos programas seguramente serán promovidos por los tratados de libre comercio. Las universidades se vuelven menos accesibles a medida que las colegiaturas representan una proporción cada vez mayor del costo educativo, mientras los estudiantes futuros han reducido su ingreso disponible. De esta manera, las universidades enfrentan la posibilidad de convertirse en instituciones más elitistas o de proveer algunas de las nuevas formas educativas analizadas en este artículo.

En Canadá, los cursos universitarios por lo general se apegan a ciertos formatos establecidos. Hay cursos semestrales de tres horas semanales durante casi doce semanas, o cursos de un año que en verdad son dos cursos semestrales. Muchas universidades están adoptando los cursos semestrales como la práctica normal; pero en determinados departamentos (humanidades, inglés y ciencias sociales, por mencionar algunos) persisten los cursos de un año debido a la idea de que la lectura y el análisis durante dos semestres permite mejor calidad en los ensayos y trabajos hechos por los alumnos. Sin embargo, muchas áreas encuentran que aun los cursos semestrales son poco flexibles para sus necesidades.

En un informe titulado "Vivir y aprender" (Landry y Downey, 1993), se proponen formatos de duración variable bajo el concepto de "accesibilidad". Se toma virtualmente como artículo de fe que la meta deseada consiste en una máxima accesibilidad compatible con la calidad. En ninguna parte del informe se recomienda que esto se logre mediante la expansión de las universidades convencionales. Las propuestas para incrementar la participación de los grupos con desventajas en la sociedad sugieren el aumento en el uso de tecnología y técnicas de educación a distancia. Landry y Downey hacen referencia a los problemas de transferencia de crédito, tanto entre universidades del interior como entre el sector de las escuelas técnicas y las universidades. La estructura de los planes de estudio universitarios, y particularmente los semestres de 13 semanas, con un

número de cursos que se toman paralelamente, se considera como un obstáculo para mejorar la transferibilidad. Se plantea un desafío para que las universidades examinen esta inflexibilidad, y se les solicita que incorporen convenios más flexibles, incluyendo cursos que no sean seriatos, así como cursos más cortos (de 12 horas, de 18 horas y aquellos que pueden tomarse en un día o dos de asistencia completa), o asistir de medio tiempo de tres a cuatro semanas (Landry y Downey, 1993). Aunque no son tan específicos, sentimientos similares se expresan en los informes de las provincias canadienses de Manitoba y Saskatchewan (Manitoba, Saskatchewan, 1993). Algunas de estas sugerencias pueden estar motivadas por el hecho de que, al estar disponible el dinero del gobierno federal para cursos de reorientación profesional [*retraining courses*], los gobiernos provinciales quieren usar también los mismos cursos para créditos universitarios y de las instituciones de educación superior.

Cuando el financiamiento de la educación postsecundaria fluía de manera más fácil desde los gobiernos provinciales, las tensiones entre las juntas de gobierno y los consejos académicos no salían a la superficie. Apparentemente siempre había dinero suficiente para mantener los programas y agregar otros nuevos. Las juntas y los consejos podían operar a distancia prudente unos de otros. En 1966, cuando los fondos públicos eran abundantes, Claude Bissell, entonces presidente de la Universidad de Toronto, señaló —y cuestionó— esta dicotomía. La llamó un sistema de "do-

ble inocencia". "Los miembros de la junta que no son académicos", escribió Bissell, "son inocentes de los problemas académicos y están orgullosos de su inocencia[...] Por su parte, los académicos emprenden una graciosa huida cuando un asunto llega al punto en que debe ser expresado en términos económicos" (Bissell, 1974). Bissell propuso una solución radical: la creación de un gobierno universitario unicameral para reemplazar el modelo junta-consejo bicameral. Su propia universidad intentó terminar con la era de la "doble inocencia" al crear un consejo de gobierno unificado, pero pocas universidades los siguieron. Actualmente, los administradores universitarios, los miembros de la junta de gobierno y los docentes están de acuerdo en que se necesita un cambio, pero no han podido llegar a un consenso. La Asociación Canadiense de Profesores Universitarios (CAUT) encargó un estudio sobre gobierno y confiabilidad. En dicho estudio se reconoce que los administradores miran al consejo académico con escepticismo. Según dicho documento, los funcionarios consideran al consejo como "un mecanismo para mantener la inercia y los privilegios [...]" (CAUT, 1993). Ellos creen que el consejo no tiene "sentido del resultado final" y no tomarán decisiones difíciles. En su lugar, los administradores creen que "la consecuencia real del proceso universitario es[...] resistir los cambios y las iniciativas que a menudo se desean, y algunas veces se requieren, frente a las exigencias del día" (*ibid.*).

Por ende, los efectos de los vínculos empresariales, los convenios co-

♦ merciales, la presión para realizar cambios que pongan el énfasis en la capacitación y la reorientación, las tecnologías a distancia e interactivas, una orientación hacia el mercado y la insatisfacción con las formas actuales de gobierno, se relacionan con la estructura y el objetivo de la academia.

## EL IMPACTO DE LA MISIÓN DE LAS UNIVERSIDADES

La misión histórica de las universidades se relaciona con la producción/creación y transmisión del conocimiento. La dualidad de esta expresión ha separado a la universidad de otras formas de educación postsecundaria en tiempos recientes. Por ejemplo, las escuelas técnicas son lugares donde el conocimiento se transmite pero no se produce. La creación de nuevo conocimiento está ligada a la investigación. La experiencia de los pasados 15 años o más, producto de los vínculos entre las universidades y las empresas, ha influido en las formas de investigación y en la transmisión del conocimiento que resulta. Existe buena cantidad de evidencia de que ha ocurrido un importante giro en el énfasis de la investigación pura hacia la aplicada, investigación que satisfará en el corto plazo las necesidades de las empresas privadas. Esto se combina con el conocimiento producido y que permanece en secreto por los términos de los derechos de propiedad. También hay ejemplos de fraudes, conflictos de interés y problemas de autoría.

Los cambios en lo que ha sido un sistema binario, con universidades e instituciones de tecnologías y artes

aplicadas, muy probablemente afectarán la misión de las universidades. Tal vez el cambio más importante en la misión durante el periodo que se analiza aquí fue la transformación de la universidad en una institución que sirve al mercado. Todas las tendencias que se analizan en este artículo ilustran la naturaleza de ese servicio y algunas de las contradicciones, conflictos y tensiones que surgen de esta nueva misión.

Un ejemplo reciente ocurrió en la Universidad McGill en Montreal. Esta institución firmó un convenio con la empresa Sony Classical Productions, el cual garantizaba a Sony la presencia de un representante en el comité de planes de estudios de la Facultad de Música, a cambio de un préstamo indefinido de equipo de audio valorado en 250 mil dólares y una garantía de que dos graduados serían contratados cada año por Sony (CUP, 1994). Aunque el convenio con Sony se había establecido desde junio de 1992, el consejo académico de McGill no se enteró hasta principios de 1994. Aquí la discusión gira en torno a la adquisición de equipo esencial que la universidad no podría costear, por un lado, y el hecho de darle voz a una empresa externa en la determinación del plan de estudios de un departamento, por el otro. Además, está la cuestión de pasar por alto al consejo académico y a la junta de gobierno de la universidad. De hecho se plantea el asunto de que no hay forma de saber cuántos convenios como éste existen, que nunca salen a la luz. Por ende se afecta el gobierno interno de la universidad. Los aspectos relativos a la política académica pasan por alto

♦ a las instancias responsables de dicha política.

## CAMBIAR EL PAPEL DEL GOBIERNO

En la provincia canadiense de Ontario, el gobierno ha estado interesado en una "remodelación" del sector postsecundario. Esta remodelación se define como la entrega "más eficiente" de programas y servicios. En este sentido, el gobierno instruyó al Consejo de Ontario sobre Asuntos Universitarios (OCUA) para revisar el sistema de distribución de aportaciones para la operación de las universidades de Ontario. La Carta del Ministerio de Educación (*Letter from the Minister of Education*) solicita al OCUA que "examine los aspectos relacionados con el logro de un equilibrio apropiado entre la enseñanza, la administración, la investigación y el servicio comunitario, y el establecimiento de mecanismos para la confiabilidad en el uso de recursos en estas áreas" (Cooke, 1993). El fuerte del ejercicio está en obtener más por menos. También considera el asunto de la confiabilidad y representa un giro en el papel del OCUA que, en cuanto instancia asesora del gobierno, realmente había servido como amortiguador entre el gobierno y el sistema universitario. Este proyecto implica costo-efectividad, confiabilidad y una fórmula para que el gobierno imponga el financiamiento por medio del OCUA, lo que supone un cambio en el estatus de esta última institución. El OCUA ha intervenido para alterar la universidad en formas que promoverán la armonización con las fuerzas de la globalización, las políticas de re-

ducción del déficit y las iniciativas de libre comercio.

## EL IMPACTO DEL LIBRE COMERCIO

Otra dimensión de esta nueva política global corresponde a la adopción de lo que se conoce como convenios de "libre comercio". Sin embargo, los convenios como el CUFTA (Acuerdo de Libre Comercio Canadá-Estados Unidos), a pesar de su jerarquía como acuerdos comerciales, no tienen casi nada que ver con la venta competitiva de bienes, sino con el "tratamiento nacional" de los inversionistas —es decir, las corporaciones transnacionales— y la eliminación de impedimentos gubernamentales a la planificación económica privada. El comercio actualmente incluye los servicios tanto como los bienes. De hecho, el sector servicios representa hoy en día aproximadamente dos tercios de la economía canadiense. Las economías industriales en la actualidad se basan en el comercio, no en las necesidades sociales. A medida que se abandonan progresivamente las metas no económicas de la sociedad, la educación se ve negativamente afectada por estos cambios. La educación primaria y secundaria todavía no sienten los efectos porque están administradas por juntas locales y son costeadas por los impuestos sobre bienes. La educación terciaria es costeada por el gobierno provincial a partir de ingresos por impuestos generales y de transferencias del gobierno federal. Ambos niveles de gobierno tienen déficits (y por tanto deudas) cada vez mayores, y están comprometidos con una reducción del déficit. Mientras el gobierno se man-

tenga fiel a su compromiso habrá serias consecuencias para la educación secundaria.

El impacto del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLC) y del CUFTA —mencionado antes en la educación superior— se ve ampliado por la influencia del Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles (GATT). A partir del GATT existe un convenio llamado Acuerdo General sobre Comercio de Servicios (GATS). La esencia de este documento con respecto a la educación es que los proveedores de este servicio, provenientes de todos los países extranjeros miembros del GATT, deben ser tratados de la misma manera; no se puede dar preferencia a nadie. Los efectos finales de la aplicación del GATT a la educación incluyen:

- prohibir los requisitos de contenido locales si estos funcionan como barreras para los proveedores de educación extranjeros;
- requerir que todo el financiamiento para la investigación universitaria se proporcione mediante un sistema competitivo cuidadoso, abierto a los licitadores públicos y privados, nacionales e internacionales;
- requerir acceso irrestricto para que las universidades extranjeras tengan lugar en cursos en cualquier país para sus propios grados;
- permitir que otros países tomen cursos a distancia por correspondencia o computadora, y
- promover la armonización o uniformidad global de las calificaciones educativas impulsadas por las necesidades del mercado en lugar de las de comunidades locales (Rosenberg, 1994).

Llevado a su conclusión lógica, el GATS podría traducirse en un sistema educativo global regido por corporaciones transnacionales con sucursales en varios países, que utilice módulos computarizados uniformes, proporcionados por un personal pequeño y móvil que se traslade libremente de un país a otro y compita entre sí por el mercado educativo de cada país donde opere. El ideal de la educación como el medio para transmitir identidades y valores culturales distintivos, como una arena del debate y la crítica, y como una actividad valorada independientemente de la demanda del mercado, será una reliquia del pasado. Esta reliquia será remplazada por una universidad "nueva" mejor equipada para ponerse en armonía con las nuevas agendas.

Como se ha mencionado, estas tendencias han llevado a considerar el libre comercio como una forma de acomodarse a las necesidades del capital. Los acuerdos comerciales también consideran la educación superior para integrarla en un contexto global. La integración de la universidad a este contexto está respaldada por tendencias (financiamiento reducido, vínculos con las empresas y una universidad orientada hacia el mercado) esbozadas en este artículo.

### "SALIR DEL PASO": EL PROCESO SOCIAL

Durante los pasados 20 años de crisis fiscal no existía una visión ampliamente desarrollada que comprendiera la naturaleza progresiva de estas tendencias. Cada crisis era considerada como la última. La esperanza era que después

de la siguiente ronda se volvería a la normalidad, tal como era antes. Esta visión no se limitaba a las universidades. Como resultado, ni los administradores universitarios ni los académicos se encontraban en una situación para la cual tuvieran una preparación que les permitiera ver el camino a seguir. Nos damos cuenta de que todos estamos "saliendo del paso". Al usar esta frase no pretendemos faltar el respeto a nuestros colegas, tanto profesores como ex profesores; simplemente es la que mejor describe lo que sucede. Aquí de nuevo nos encontramos con una contradicción de importancia. Hemos planteado que los administradores universitarios centralizan, funcionan y negocian [*wheel and deal*], se involucran en la administración estratégica y se adaptan a las fuerzas del mercado. Sin embargo, observamos que los procesos parecen ser una forma de "salir del paso". Incluso las burocracias universitarias de alto nivel no tienen reglas establecidas que seguir.

En las universidades, la iniciativa parece estar en manos de los administradores que intentan responder a las presiones externas. Estas presiones aparecen en las áreas del conocimiento, el trabajo académico y la estructura de gobierno. Los cambios reflejan cómo las universidades, el gobierno y el profesorado negocian el proceso.

### CONTRADICCIONES

Existen tres contradicciones que surgen a medida que uno considera este proceso:

*La expansión global ocurre junto con la contracción fiscal.* Tanto la expansión

como la contracción producen más vínculos con las empresas. La falta de dinero lleva a los profesores universitarios a buscar fuentes alternativas, a menudo entre las empresas. La expansión global del capital lleva a las empresas a buscar mayores fuentes de investigación científica. Estamos sobre una tabla de *surfing*, montando sobre crestas turbulentas, cayendo entre las olas y siendo lanzados de un lado a otro.

El proceso social que subyace a esta contradicción se manifiesta de la siguiente manera: la centralidad de las estrategias de reducción del déficit ocurre al parejo con la globalización. A medida que el capital se reestructura a escala mundial, la dirección predominante en las políticas económicas se concentra en la reducción del déficit. Por tanto, se reduce el gasto al mismo tiempo que la economía política expande el alcance de sus operaciones en todo el mundo. Los resultados son amplias reducciones en el financiamiento y más y más vínculos con el sector privado, que son un producto de la disminución de fondos y de los avances tecnológicos.

*La centralización administrativa ocurre junto a la fragmentación del trabajo académico.* El desarrollo de la investigación por contrato, las actividades empresariales y la gran cantidad de servicios proporcionados por las universidades a la iniciativa privada, llevan a una fragmentación del trabajo académico. A medida que éste se fragmenta, más pareciera que la administración se hace menos coherente y consolidada. Los académicos son marginados y la estructura del trabajo académico se fragmenta en partes sepa-

radas. Mientras el trabajo académico se conceptuaba y se practicaba como una totalidad que implicaba la investigación, la enseñanza y el servicio, los cambios en la fuerza laboral académica tienen el efecto de "desagrupar" el trabajo académico en sus partes componentes. El muy importante aumento en la enseñanza relegada a la fuerza de trabajo académico de medio tiempo tuvo como consecuencia la creación de una corriente de enseñanza separada y aislada, sin plaza y sin un estatus contractual permanente. Esto permite que la administración "salga del paso" y sin embargo presente una fachada de buena administración, al asignar labores académicas a profesores contratados a corto plazo, mientras mantiene para sí una libertad y una flexibilidad que se sentía ausente cuando una gran parte de la enseñanza estaba a cargo de docentes con plaza. La redistribución interna de los recursos hace que los profesores con plaza de tiempo completo fluyan principalmente hacia actividades de investigación. El desarrollo de los proyectos empresariales les permitió a los académicos comprar la parte de las horas de enseñanza con el fin de concentrarse en la investigación orientada al mercado. Las actividades de servicio fueron tomadas por los profesores de tiempo completo o muy probablemente serán centralizadas dentro de un aparato administrativo en expansión. Por ejemplo: en nuestra universidad la mayor parte de la asesoría a estudiantes se realizaba en los departamentos académicos. Con la expansión de las funciones del programa estudiantil centralizado, las tecnologías de respuesta de voz, etc., estas

actividades fueron asumidas por personal no académico. Por ende, la estructura del trabajo académico se transformó. No sólo el trabajo académico se fragmenta; también el conocimiento. Además de ser testigos de un giro del conocimiento social al conocimiento de mercado, también se dio una fragmentación del conocimiento en "piezas" modulares. El conocimiento se hace más accesible a los mercados corporativos y más aceptable a los sistemas de educación globales fomentados por los acuerdos de libre comercio y el GATT.

*El conocimiento global ocurre junto con el conocimiento fragmentado.* El contexto para la creación y transmisión del conocimiento sucede junto con la gran expansión de la información en la economía global. La integración, a bajo costo, de la computación rápida y la transmisión instantánea de información, sirven para facilitar la red de información global. Esto también plantea el asunto del control de la información. Por ejemplo, durante la guerra del Golfo fue bastante claro que la propiedad de la información estaba en manos de los militares y no de los medios (Buchbinder y Newson, 1991). En la universidad que genera nuevo conocimiento, la información resultante podría ser propiedad de una empresa privada y no del público. La estructura del conocimiento podría responder a la expansión global por medio de un giro de lo público a lo privado. La combinación de la tecnología, la llamada supercarretera de la información y la economía global, permite una aplicación del conocimiento al servicio de las preocupaciones globales. Por lo tanto, los acuerdos de "li-

bre" comercio pueden imponer las preocupaciones globales para la capacitación y reorientación al usar la tecnología para desarrollar nuevos modelos. Estos modelos podrían chocar con el compromiso educativo integral de la universidad. Al mismo tiempo, la universidad tiene la fuerte presión de producir una parte cada vez mayor de su conocimiento para el mercado. Este impulso hacia el mercado está fortalecido por una reducción en el gasto (estrategia de reducción del déficit) y una demanda de mayor eficiencia. Esto lleva a que el Estado ya no funcione como principal benefactor (a la vez que aumenta su papel como administrador del proceso) y a su reemplazo por el mercado (Neave, 1990). Por consiguiente, tenemos por una parte el asunto de la tecnología de la era de la información y por la otra el papel de la información en las sociedades democráticas. El resultado podría parecer como una base de conocimiento que se fragmenta cada vez más a medida que intenta responder a estas agendas en conflicto.

## REFLEXIONES

El camino no es claro. Por un lado está la influencia de la globalización. Ésta refleja una reestructura de las economías, su infraestructura social y política, y la orientación de sus políticas. Por otra parte hay un cambio en las políticas que hacen énfasis en la contracción, la eficiencia y la competitividad. El Estado benefactor está en proceso de ser desmantelado. Se ataca la universalidad de los programas sociales al igual que la misión, estructura y función de la universidad. El resulta-

do neto es una creciente orientación hacia el mercado con un proceso de privatización.

Señalamos anteriormente que estos procesos han tenido un fuerte impacto sobre el conocimiento y la estructura y misión de la universidad. Cómo negociar estos resultados es difícil debido a su naturaleza contradictoria. Las tres series de contradicciones mencionadas germinaron y crecieron en medio de las influencias de la globalización y la reducción del déficit, y se han dado resultados importantes.

1. Existe presión (a partir de la disminución de fondos y el aumento de los costos de la tecnología) para abrir las universidades a la penetración de las empresas.
2. El trabajo académico ha sido “desagrupado” para permitir una reestructuración de la pedagogía y una separación entre la enseñanza y la investigación.
3. Se dio un paso en la dirección de transformar o racionalizar los sistemas educativos, al vincular las instituciones de educación técnica superior con las universidades, y combinar el uso de las tecnologías de información para la educación a distancia con una reducción de la enseñanza en el salón de clases tradicional. Lo cual representa el desarrollo de un modelo más efectivo en términos de costos, para usar el argot del mercado.
4. Esto resulta en una reconsideración de la misión de la universidad.

Tales “decisiones” tienden, entonces, hacia un sistema educativo terciario que es efectivo en términos de costo, competitivo y en armonía con las fuerzas del mercado. La forma en que esto

se expresa es ilustrado con las palabras de Jane Halliwell, directora del Consejo de Nova Scotia sobre Educación Superior: “Las universidades las dirigen personas que saben mucho sobre la academia pero poco sobre la dirección —y menos aún sobre la confiabilidad—” (Maclean’s, 1994). Dirección y confiabilidad son palabras clave para la competitividad y la efectividad en términos de costo. También son una señal de que el mercado por sí mismo no puede servir como guía. Existe un requisito para la dirección y la administración: el mercado requiere una mano visible.

Por lo tanto, la universidad no es única sino que más bien se dobla ante las mismas presiones que afectan a todo el sector público. Podemos comparar la educación superior con el sistema de salud, el de la seguridad social y todas las instituciones financiadas con fondos públicos. El empuje hacia un modelo de mercado atomiza a los contribuyentes y al mismo tiempo demanda una mayor dirección. Entonces, de nuevo tenemos fuerzas contradictorias.

Esto nos deja con el problema del cambio social en nuestras universidades: el problema de contraatacar una dirección sistémica que nos lleva al mercado como la panacea para las dificultades que de hecho fueron creadas por el mismo mercado. Hemos intentado destacar las implicaciones, para las universidades, de un sistema económico político globalizado, el cual es “ilustrado” por teorías que promueven la reducción del déficit como la base para las políticas. Hasta este punto tanto los administradores como los académicos responden adaptándose,

en la medida que tratan de reconciliar sus instituciones con estas fuerzas sistémicas. Pero ya no existe una visión alternativa alrededor de la cual sea posible moverse. La visión actual del mercado parece ser “el único juego posible”. Ello hace enormemente difícil formular una alternativa; sin embargo, debemos intentarlo.

Los estudios sobre las proyecciones de la matrícula escritos en los años setenta y ochenta planteaban la posibilidad de matrículas que se encogían en el futuro (Axelrod, 1986). Éstos se basaban en las características demográficas del grupo de edad entre 19 y 24 años. Lo que en realidad sucedió ha confundido a todos los pronosticadores: la matrícula se mantiene en aumento. Las personas que cambian de carrera, los estudiantes de segunda carrera, los de medio tiempo, las mujeres, los inmigrantes, todos se están aprovechando de los beneficios de la educación postsecundaria. Ellos se han abierto paso a su propio ritmo, a menudo pese a los prejuicios impregnados en las instituciones contra estos estudiantes de mayor edad. Todo lo anterior señala hacia un aumento en la demanda de educación terciaria. Los gobiernos provinciales y federal están preocupados con los déficits, las deudas y las formas para reducir las.

No es muy probable que aumenten los fondos para financiar la educación terciaria. Cualquier mejoría en la relación deuda/producto interno bruto, debido a la recuperación potencial de la economía ya está incluida en los gastos anticipados para la cada vez más vieja población de más de 65 años.

En este artículo hemos intentado esbozar la forma en que han respon-

♦ dido las universidades. Estas respuestas han ido en detrimento tanto de los estudiantes como de los docentes. ¿Podrán los académicos recuperar parte de su autonomía perdida? Un paso en esa dirección sería que el profesorado se abocara a una autoevaluación crítica. Creemos que gran parte del trabajo académico se gasta en la síntesis e integración de conocimiento existente y su transmisión a los estudiantes. La oportunidad de la inmortalidad que puede venir de las ideas vivas que transmitimos a nuestros estudiantes puede ser una posible razón; cambiar a la sociedad al cambiar a los estudiantes puede ser otra. La enseñanza es nuestra profesión, nuestra pasión.

Es necesario que el profesorado busque formas en las que el trabajo académico de descubrimientos se equilibre con el trabajo de integración.

“Definir el trabajo docente en forma estrecha —básicamente en términos del modelo de investigación— es negar muchas realidades poderosas. Es nuestra premisa central, por lo tanto, que otras formas del trabajo académico —la enseñanza, la integración y la aplicación— deben tener un reconocimiento total y un lugar a nivel más parejo con el descubrimiento.

Existe evidencia cada vez mayor de que los profesores quieren, y necesitan, mejores formas de reconocimiento de toda la gama de sus aspiraciones y compromisos.” (Boyer, 1990)

Para que esto suceda, el profesorado ya no puede, en el peor de los casos, aceptar un papel pasivo en el proceso o, en el mejor de los casos, “salir del paso” de alguna forma. Si el profesorado quiere explorar algunas de

estas alternativas, podríamos incluso tener una mejor universidad sin necesidad de acudir a una impartición de la enseñanza en forma impersonal, asincrónica, computarizada, o de sucumbir a las contradicciones esbozadas en este artículo.

Traducción: Juan Aróstegui

#### REFERENCIAS

- ARTHURS, H. *et al.* (1994), "Integrity and Scholarship", informe para la Universidad Concordia.
- "Assault on the Ivory Tower" (1994), en *Macleans*, mayo 23, p. 51.
- AXELROAD, P. (1986), *Scholars and Dollars*, Toronto, University of Toronto Press.
- BISSELL, C. (1979), *Halfway Up Parnassus, A Personal Account of the University of Toronto*, Toronto, University of Toronto Press.
- BOYER, E., (1990), *Scholarship Reconsidered, Priorities of the Professoriate*, Carnegie Foundation, p. 75.
- BUCHBINDER, H. y Newson, J. (1991), "Social Knowledge and Market Knowledge: Universities in the Information Ageen" en *Gannett Center Journal*, vol. 5, núms. 2-3, primavera-verano, pp. 17-29.
- BUCHBINDER, H. y Rajagopal, P. (1995), "Impact of Austeri-

- ty on the Academic Workplace", en Smyth, J. (ed.), *Academic Work, the Changing Labour Process in Higher Education*, por publicarse, Open University Press.
- (1994), "Canadian Universities and the Impact of Free Trade and Globalization", por publicarse.
- CAUTT (1993), "Governance and Accountability", Ottawa, The Report of the Independent Study Group on University Governance.
- COOKE, D. (1993), "Letter to the Chair of OCUA from the Ontario Minister of Education", Ontario, nov. 24, D. Cooke.
- Canadian University Press (CUP) (1994), "McGill Goes Competitive", Montreal, feb., núm. 3.
- LANDRY, A. y Downey, J., "To Live and to Learn, The Challenge of Educational Training" (1993), en *Commission of Excellence in Education in New Brunswick*.
- NEAVE, G., "On preparing for markets: Trends in higher education in western Europe, 1988-90", en *European Journal of Education*, 25 (2), pp. 195-222.
- Office of the Premier, "Doing Things Differently" (1993), *Report of the University Education Review Commission*, Manitoba.
- "Task Force on Accountability. Report of the Minister of Colleges and Universities" (1992), Ontario, edición revisada y publicada por el Ministerio de Capacitación y Educación, mayo de 1993.
- "Sustaining Quality in Changing Times: Funding Ontario Universities" (1994), (trabajo para análisis), Ontario, OCUA.
- NSERC, "Communique", julio 15, 1994.
- ROSENBERG, W. (s.d.), "GATT and Tertiary Education", Lincoln University.
- JOHNSON A. (1993), "Looking at Saskatchewan Universities: Programming, Governance and Goals", University Programme Review Panel.